

Los facultativos no tienen la autonomía que sería necesaria

Se habla mucho de la autonomía del paciente pero, ¿qué pasa con la del médico? ¿Qué margen de maniobra tienen los facultativos en el mundo actual? Para mejorar su relación con el paciente y el modelo sanitario existente es importante que el profesional tenga autonomía.

NURIA SILES
23/07/2008

Hemos pasado de una época en la que se veneraba al médico a otra en la que el paciente tiene más derechos y libertades. Desde la Bioética se enfatiza mucho la autonomía del paciente, pero ¿qué pasa con la del médico? Según Julio Zarco, presidente de la Sociedad Española de Médicos de Atención Primaria (Semergen), "hace falta que el facultativo tenga capacidad de decirle a la Administración qué cosas necesita y cómo organizarse, y esto no existe". Zarco ha participado en el curso de verano Ética y Medicina. Valores humanos en la profesión médica organizado por la Universidad Complutense con el patrocinio del Instituto de Bioética y Humanidades, la Fundación Semergen y la Sociedad Española de Médicos de Atención Primaria en El Escorial.

El médico, funcionarizado

Según el presidente de Semergen, "se habla mucho de la autonomía del paciente, pero también hace falta la autonomía del médico". A su juicio, "se ha producido una desvirtuación total y absoluta del ejercicio profesional, es decir, se ha funcionarizado. El médico ha terminado convirtiéndose en un funcionario más, que realiza meras tareas burocráticas y, por supuesto, bajo la presión, tutela y control de la Administración sanitaria a todos los niveles".

Pues bien, esta situación "ha llevado a que el facultativo haya entrado en una fase de indefensión en la cual se siente totalmente cortapisado en el ejercicio de su profesión y, por lo tanto, en una cierta apatía o laxitud a la hora de organizar cómo tiene que trabajar. Eso también ha sido motivado porque a lo largo de la carrera universitaria no se contempla prácticamente nada la deontología o la bioética".

Zarco considera que los profesionales tienen que hacer algo para cambiar la situación actual. "Si ni el Ministerio ni las Conserjerías ni los Colegios lo hacen alguien tendrá que hacerlo". A su juicio, "el médico no ha hecho una denuncia explícita de sus condiciones profesionales. La solución no es decirle al gerente que no se puede trabajar así. Hay que ir al juzgado y denunciarlo". Según el presidente de Semergen, "la profesión médica necesita una cura importante de vitalismo. El facultativo ha de tener un criterio independiente, no debe estar sesgado ni por criterios economicistas, ni por la Administración ni por la industria farmacéutica".

No hay voces críticas

Además, a su juicio, "no hay voces críticas que marquen la hoja de ruta para cambiar el modelo sanitario" y hay que revitalizar valores tan importantes como el compromiso social del médico. En el curso también ha intervenido Flor Luna de la Fuente, doctora en Filosofía de la Universidad de Buenos Aires, quien ha manifestado que "el paciente tiene cada día acceso a una gran cantidad de información y esto pone en jaque al médico".

En este contexto la filósofa se pregunta: ¿qué autonomía tiene el facultativo en el mundo actual? ¿Cuánta libertad posee realmente? ¿Qué puede hacer el facultativo cuando se computariza todo, cuando se le ponen topes a las pruebas que puede hacer a un paciente y cuando se le dice que utilice el remedio A en vez del B?

Según Luna de la Fuente, "todas estas cuestiones plantean serios dilemas que coartan la libertad del médico. Si pedimos una mejor relación médico-paciente también es importante la autonomía y libertad del médico para poder ejercerla".

"Internet es una amenaza para el médico"

Manuel Díaz Rubio, catedrático de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid, que también ha participado en el curso de verano de El Escorial, considera que "internet es una amenaza para el médico, pues es una herramienta para exigirle más".

El paciente accede a mucha información a través de multitud de páginas que existen en la red, de tal forma que cuando acude a la consulta del facultativo tiene una gran cantidad de datos en la mano. Según ha señalado Díaz Rubio, "el problema es que algunas de esas páginas no están avaladas por la ciencia". En este contexto, "el paciente siempre gana" pues tiene más tiempo que el profesional y busca todo lo necesario para conocer datos sobre su patología porque le preocupa su enfermedad.

El catedrático ha señalado que "es importante decir al enfermo que sea crítico y no caiga en páginas que no son fiables". Además, ha subrayado que las habilidades prácticas han cambiado como consecuencia, entre otras cosas, de la tecnificación y judicialización de la medicina, de la evolución de la población y de los avances que se han ido produciendo. En este sentido, ha dicho que "no hay que caer en el por si acaso. Hay ocasiones en las que los médicos pedimos todo tipo de pruebas por el miedo a una posible demanda". En cualquier caso, recuerda que el profesional tiene que mirar al paciente a la cara, escucharle, creer lo que dice, etc., y si no sabe algo debe consultarlo.

Diario Médico